BOLIVAR
NO ARÓ EN EL MAR

A 191 AÑOS DE LA PARTIDA DEL LIBERTADOR

Así está Bolívar sobre el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear; con Inca al lado y el haz de banderas a los pies, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hoy, porque Bolívar tiene qué hacer en América todavía.

JOSE MARTI

NO ARÓ EN EL MAR... Realmente aró en la conciencia de los hombres y mujeres de Nuestra América. Y no solo; también sembró la semilla de la unidad en el alma de nuestros pueblos. Luego de lograr con su ejército internacionalista nuestra independencia y libertad en la más asombrosa victoria de las armas y de las ideas, Bolívar concentró toda su pasión en la construcción de una defensa inexpugnable de su obra. Sobre el cielo de América destelló entonces su estrategia geopolítica basada en la unidad de nuestros pueblos en una gran nación de repúblicas hermanas. La fuerza de dicha estrategia radica en la unidad y hermanación de nuestras luchas. Ese es su elemento esencial. Si hubiésemos avanzado, siquiera unos centímetros, no tendríamos bloqueos económicos, comerciales y financieros, ni robo de empresas, ni piratería de reservas de oro en ninguno de nuestros países.

Ya no vivimos en un mundo unipolar sometido a la hegemonía perversa de los Estados Unidos. Esa unipolaridad se está hundiendo en las olas del mar enfurecido de la crisis sistémica del capital, que es múltiple y abarca las esferas financiera, energética, alimentaria, ambiental y hasta del complejo militar industrial. China, Rusia, Irán, Corea del Norte... con sus logros tecnológicos y nueva visión del mundo, y Cuba con su potencia moral, son la punta de la lanza que hoy atraviesa el costado de la odiosa unipolaridad.

Por otra parte, avanza la conciencia de que Nuestra América no es el patio trasero de ninguna potencia extranjera, y también la percepción que debemos unirnos a través de una fuerte alianza regional para hacer valer el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos y para disuadir la pretensión de los Estados Unidos de darle carácter extraterritorial a sus leyes despóticas y arbitrarias.

La insurgencia mundial de los pueblos contra la tiranía del capital no es una florescencia de ilusiones. Ella es la esperanza de advenimiento de un nuevo orden social justo, de prolongación de la vida en el planeta amenazada hoy por el cambio climático. Tenemos que unir las luchas, sincronizarlas, para lanzarnos simultáneamente al asalto del cielo. La lucha es por la dignidad humana .

Debemos explorar los nuevos espacios que ofrece un mundo multipolar con un ramillete de correlaciones de fuerzas, y al mismo tiempo dirigir nuestro pensamiento hacia a un futuro cimentado en un nuevo orden social justo, más humano y solidario. *Este siglo 21 debe ser el siglo de la germinación del pensamiento estratégico del Gran Héroe.*

FARC-EP
Segunda Marquetalia
Diciembre 17 de 2021